



# DESCUBRE LA PLENITUD DE LA VIDA

Mensaje de Jesús



¿Te has preguntado alguna vez cuál es el sentido de la existencia? ¿Has reflexionado sobre tu vida y sobre cómo ha sido hasta ahora? ¿Te preocupa el futuro, el tuyo, el del planeta o el de la humanidad? ¿Has sufrido desilusiones y pesares a raíz de la muerte de un ser querido, de problemas económicos o familiares o de otras decepciones que te han llevado a cuestionarte qué propósito tiene la vida?

Todo el mundo tiene alegrías, y todo el mundo tiene también tristezas y penas. Pero sean cuales sean las dificultades a las que te enfrentas, puedes tener la certeza de que te amo. Eres una persona única, muy particular. ¡Nunca ha existido nadie exactamente como tú!

Te conozco desde antes que te formaras en el vientre de tu madre (Jeremías 1:5), y te amo tanto que di la vida por ti. Entiendo que anheles paz y felicidad. Comprendo tus deseos, pasiones y aspiraciones. Soy consciente de tus penas, tus dolores y tus decepciones. Quiero participar en tus alegrías y consolarte cuando estás triste.

Te quiero tanto que deseo que vivas eternamente conmigo. Si necesitas a alguien a quien acudir en tu angustia, en tu dolor, en tu desesperación, cuando te parece que nadie entiende lo que sientes o lo que estás viviendo, aquí me tienes.

Si de veras me quieres conocer, si buscas explicaciones sobre temas profundos, si sabes que no has encontrado lo que buscas ni has logrado una paz interior permanente, vuélvete hacia Mí. No te desilusionaré.

Creé este mundo y todo lo que hay en él como una expresión de Mi amor por ti. Si me pides que entre en tu corazón y esté contigo, ¡nunca te dejaré!

Tu amigo para siempre,  
Jesús

\*\*\*

Jesús quiere entablar una relación personal contigo y pasar a ser una parte muy real de tu vida, tanto ahora como para siempre en el más allá. Está a la puerta de tu corazón, a la espera de que le abras y lo invites a vivir en ti (v. Apocalipsis 3:20).

Invítalo haciendo sinceramente esta oración:

*Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo en Ti y creo que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo, ayúdame a conocerte y guíame por la senda de la verdad. Amén.*